

# PERLAS DE SABIDURÍA SAI

## Parte 33-C

### "NO PUEDES VIAJAR"

1 de junio de 2022

**Om Sri Sai Ram**  
**Prasanthi Sandesh**

¡Om Sri SaiRam! PrasanthiSandesh te da la bienvenida.

Esto sucedió alrededor de 1991. Con las bendiciones de Bhagavan, pude visitar tres países importantes: Oriente Medio, Japón, Hong Kong y Tailandia.

Bueno, me preparé para el viaje y Swami me llamó un día, de repente, a Brindavan, Bangalore.

- "¡Vas a ir a Japón; te voy a enviar allí!"

Eso dijo Swami.

- "¡ GraciasSwami,! Todo sea por tu Gracia".

Luego, después de un par de días, dijo:

- "Hoy recibirán tus visas".
- "Es cierto que solicité los visados y todo eso, pero nunca esperé que llegaran tan pronto, especialmente hoy domingo".

Le dije:

- "¡Swami! Hoy es domingo".
- "¡Hoy te toca a ti!" –dijo-.

Exactamente ese día, conseguí los visados para visitar esos países. No había comprobado si estaban o no todos los sellos de los visados, No lo comprobé... NO LO COMPROBÉ.

Estaba esperando el día de la partida, y los pasajes de avión, que Swami me dio personalmente, y me preparé para marchar.

Luego, esa mañana, Swami dijo que quería que me uniera a Él, en la mesa del comedor, para el desayuno. Me pidió:

- "Come eso, come eso, no te los lleves para allá".

Igual que una madre o un padre. Yo Le estaba muy, muy contento y agradecido. Entonces Él llamó a mi mujer y se hizo una foto con nosotrosdos.

Luego Swami dijo:

- "Ahora vete alaerpuerto".

Pidió a una persona muy importante que me llevara al aeropuerto,-que me llevó al aeropuerto de Bangalore-, y, desafortunadamente, ese avión de Indian Airlines se retrasó. Yo estaba muy, muy nervioso por si iba a llegar a tiempo o no. Porque con ese avión de Indian Airlines debía viajar de Bangalore a Bombay, donde tenía que coger allí el siguiente vuelo, el vuelo internacional deAir India a Japón.

Si ese vuelo hacia Bombayse retrasaba, podría perder el vuelo. Por eso estaba muy preocupado. Como no podía hacer nada, permanecí sentado en el aeropuerto de Bangalore. Pero de alguna manera, por la gracia de Swami, el avión de Indian Airlines me llevó hasta Bombay. Llegué allí e inmediatamente mandé el equipaje.

Lo envié enseguida, la bolsa en el carrito, y...¡a coger el avión! No quedaba tiempo. ¿Qué podía hacer...?

Bueno, tenía una tensión tremenda en ese momento, por si iba a coger el vuelo o no. Pero, de repente,dan un anuncio..., la última llamada.

- "Última llamada para el vuelo de Air India de Bombay a Tokio."

Cogí mi maletín y,literalmente, corrí a la puerta de embarque subiendo al avión, finalmente. Créanme, en el momento en que entré, se cerraron las puertas y el avión despegó. Esta es la prueba para explicar cómo Swami me llevó hasta ese punto para que no perdiera el vuelo de Air India.

- "¡Eso era lo que importaba realmente!"

Al mismo tiempo,Swami comentaba con los estudiantes y alguien más, en Brindavan,:

- "Vuestro director, AnilKumar está ahora en Bombay. Está muypreocupado por si va a coger el avión o no, porque el vuelo doméstico se ha retrasado.
- Pero hice que el avión de Air India le esperara. No despegó según lo previsto. Sino que se retrasó cinco minutos para llevar a AnilKumar".

- Cuando digo: "Tú vas, uno irá". No hay otra alternativa. Si lo digo, sucederá".

Eso fue maravilloso, cómo Swami retrasó el vuelo internacional, cinco minutos, para llevarme a Tokio. Nunca lo olvidaré en mi vida. Un avión retrasado por ¡Bhagavân y Swami, al mismo tiempo, comentando eso a los estudiantes aquí en Brindavan! ¿Qué más prueba se requiere? El propio Swamidiciéndolo;

Y el siguiente asunto es también muy interesante, para que sepan de mi viaje a Tailandia.

Yo no comprobé mi pasaporte, o si el visado estaba sellado o no. Aterricé en Bangkok, Tailandia, y allí en el mostrador de inmigración, revisaron mi pasaporte y dijeron:

- "No tiene visado para entrar a Tailandia. Para este país, no tiene usted visado. Tiene que regresar".
- ¿Qué podía hacer? Estaba nervioso..., muy nervioso, ¡tenso!

En ese momento, un señor de Tailandia, muy reputado en los círculos Sai, se acercó hacia mí y me habló:

- "¡Tú eres AnilKumar..., lo sabía!
- "¡Sígueme!", -dijo-.

Entonces me di cuenta que él era, nada menos que, Jumsai, de Bangkok, Tailandia.

Jumsai es muy conocido en los círculos Sai porque fundó escuelas en Bangkok y formó a muchos, muchos maestros en "Educación en Valores Humanos".

Es autor de muchos libros. Y me pidió que lo siguiera.

Yo le dije:

- "¡No tengo visa, señor! ¿Qué voy a hacer?"
- "¡Sígueme!"

En ese entonces él era miembro del Parlamento. Le seguí. Me llevó a una sala donde me hicieron una fotografía y me dieron el visado, inmediatamente,

- "¡Inmediatamente!"

Entonces le pregunté:

- "Señor, ¿cómo es que está usted aquí en el aeropuerto? En el momento en que las autoridades del Mostrador de Inmigración me han dicho que no tenía visado y que tendría que volver.
- "¿Cómo es que le he encontrado aquí?"

Me dijo:

- "He venido a recibir a otra persona. Pero te he visto aquí en la cola. Te he reconocido. Mucha gente te conoce porque eres el traductor de los discursos de Swami".

Así es como Swami me brindó esta experiencia en Tailandia para que pudiera entrar en el país, con visado expedido allí mismo, solamente en el mostrador, Cómo envió a Jumsai para salvarme de esa situación embarazosa. Eso no lo puedo olvidar nunca. ¡Fue realmente maravilloso!

Lo mismo sucedió, cuando después de un par de años visité Tailandia por segunda vez. Bueno, envié mi equipaje facturado y fui al mostrador de Inmigración, aquí en La India, en el aeropuerto de Bangalore.

Comprobaron mi pasaporte y me dijeron:

- "¿Eres Hussein?"
- "No, señor. Soy AnilKumar. No soy Hussein".

Entonces el oficial de inmigración me dijo:

- "Aquí, en este lugar, tiene su número de pasaporte y también ahí. En dos sitios del pasaporte. Uno, en la primera página, y el otro, al final de la última página, en la parte perforada. Ahí también está marcado su número de pasaporte.

El oficial añadió:

- "Sr. AnilKumar, su número de pasaporte, marcado aquí en la primera página, está bien. Pero en la última página, en la parte perforada, ahí no figura el mismo número. Es un número diferente. Pertenece a un señor de nombre Hussein. Así que no puede viajar".

Entonces yo le dije:

- "Señor, mi equipaje ha sido enviado ya. ¿Qué voy a hacer? "

"¡No hay problema, lo recuperaremos! Tendrá que irse. Puede volver a su casa.

- ¡Eso es todo! Usted no puede viajar porque el pasaporte es de otro señor. No le pertenece a usted, debido a que el número de la primera página y el de la última no coinciden".
- ¿Qué voy a hacer entonces?

En ese instante le rogué:

- "¡Señor! Esta tarde tengo un encuentro público allí. Se supone que tengo que hablar. ¡Por favor, por favor ...!"
- "Ya, ¿pero ¿cómo puede ir? Si el número de pasaporte no está claro, ¿cómo puedo dejarle viajar?"
- "Señor, en el supuesto de que me permita embarcar, ¿qué pasaría en último extremo?"

Me contestó:

- "Le enviarán de vuelta. Tendría que volver, ¡eso es todo! Incluso allí no podrá evitar esta situación".

Entonces le supliqué repetidamente:

- "Señor, ¿me permite hacer una llamada telefónica a Tailandia desde aquí, desde Bangalore. Al menos, señor, para salvar la situación, porque tengo una reunión pública, un gran encuentro allí".

Él continuó:

- "¡Este es un teléfono oficial, no puede hacerlo!"
- "¡Por favor, ¡Señor..., por favor! No voy de ningún viaje de negocios. Esto es sólo puramente espiritual.
- "Baba me envía y Baba me permitió viajar hasta allí. Señor, ¿podría llamarlo..., por favor?"

Entonces Él dijo:

- "¡Está bien!"

Me puse en contacto con un señor de Bangkok, del Centro Sai, el Presidente del Centro Sai, ManushKumar Singh, que contestó al teléfono y me dijo:

- "Por favor, pásale el teléfono al Oficial de Inmigración". Habló con el Oficial de Inmigración y le dijo:
- "Señor, por favor, envíelo. Nos ocuparemos de él aquí".

Así que, aquel caballero me permitió embarcar. Cogí el vuelo y llegué a Bangkok.

Aunque ya estaba allí, mis palpitaciones aumentaron y me subió la presión sanguínea, porque me podían pedir que volviera. Nervioso, vacilante, lleno de tensión, me puse en la cola ante el Mostrador de Inmigración, y allí, acercándose a la ventanilla, creí que no, se aproximó un señor, con traje azul. Trabajaba en la oficina de las Naciones Unidas en Bangkok, Tailandia, de nombre Mani. Me vio allí y se acercó a mí y dijo:

- "¿Eres Anil Kumar?"
- "¡Sí, señor!"
- "Sí, tienes que dirigirte a nosotros esta tarde. Lo sabemos. ¿Por qué estás tan preocupado...?"
- "Señor, el problema es este. El número de la primera página del pasaporte y el número de la última página no coinciden. Lo que va a pasar ahora, en el mostrador de inmigración, eso es lo que me preocupa. El problema ya se lo han hecho saber a Manush Kumar Singh, el Presidente del Centro y él ha autorizado que yo haya podido llegar hasta aquí, y ahora..., ¿cómo puedo continuar desde aquí?"

Él dijo:

- "Soy miembro de la Oficina de la ONU. Por favor, sígame. Nadie te preguntará".

Simplemente. le seguí, y... ningún problema más. Esta es la prueba de cómo Swami me envió, milagrosamente, a estos caballeros. En mi primer viaje a Tailandia me mandó a Jumsai; en el segundo viaje me envió a este Sr. Mani, que trabajaba en la oficina de la ONU. Esas personas pudieron ayudarme a entrar, visitar Tailandia y acudir a varias reuniones públicas.

¡Sai Ram! Gracias. Nos encontraremos de nuevo.